



«Acoger, proteger, promover e integrar a los migrantes»

Hoy nos juntamos aquí para visibilizar la problemática de las personas migrantes que llegan a nuestra tierra. Son personas como nosotros, pero carecen de muchas de nuestras posibilidades. Ninguno querría haber salido de su tierra para ir a un sitio extraño, con idioma y costumbres diferentes, separándose de los suyos. Queremos hacer patente ante nuestra sociedad.

- Su invisibilidad ante las administraciones. No tienen prácticamente derecho a nada. De hecho, en muchos casos, son devueltos en caliente, incluido menores, sin tener en cuenta sus circunstancias y situación personal.
- Que son usados como mano de obra barata a la que no damos de alta. Es verdad que no se puede hacer por carecer de papeles, pero los usamos para los trabajos que menos nos agradan.
- Que son difamados por parte de la sociedad, haciéndoles responsables de la delincuencia y el paro de muchos de nuestros ciudadanos.
- Que queremos imponerles nuestras costumbres y creencias, no teniendo en cuenta su realidad personal y espiritual.
- Que tras los números fríos de la inmigración hay personas, familias, historias de vida, anhelos, sueños y esperanzas.

Hoy, estamos aquí representantes de Cáritas, como Iglesia que somos, y queremos manifestar, que no estamos de acuerdo con esta situación. En palabras del Santo Padre el Papa Francisco decimos que: “Cada forastero que llama a nuestra puerta es una ocasión de encuentro con Jesucristo, que se identifica con el extranjero acogido o rechazado en cualquier época de la historia. A cada ser humano que se ve obligado a dejar su patria en busca de un futuro mejor, el Señor lo confía al amor maternal de la Iglesia. Esta solicitud ha de concretarse en cada etapa de la experiencia migratoria: desde la salida y a lo largo del viaje, desde la llegada hasta el regreso. Es una gran responsabilidad que la Iglesia quiere compartir con todos los creyentes y con todos los hombres y mujeres de buena voluntad, que están llamados a responder con generosidad,



diligencia, sabiduría y amplitud de miras —cada uno según sus posibilidades— a los numerosos desafíos planteados por las migraciones contemporáneas.

A este respecto, deseo reafirmar que «nuestra respuesta común se podría articular entorno a cuatro verbos: acoger, proteger, promover e integrar».

Nuestros obispos “nos invita a buscar oportunidades y espacios para que los migrantes y las comunidades se reúnan y aprendan unos de otros. Para que el miedo no se adueñe de nuestro corazón y se establezcan relaciones fluidas y enriquecedoras para todos- Así lo está proponiendo Caritas en colaboración con el resto de integrantes de la Red eclesial Migrantes con derechos (CONFER, Justicia y Paz, el Secretariado de la Comisión Episcopal de Migraciones y el Sector Social de la Compañía de Jesús.)

En relación con el verbo acoger, queremos invitar a que se reflexione sobre la calidad de nuestra acogida, religiosa, social y cultural a los inmigrantes y refugiados.

La Iglesia apuesta por el empuje que la fe nos da para creer y crecer en integración y en la Comunión; la que nos empuja a descubrir que mientras muchos ven en los otros a un “desconocido” los cristianos vemos a un hermano y quienes lo reciben queremos que vean a Dios, vulnerable en sus hijos, vean a alguien de nuestra misma dignidad que llega de lejos, y vean la belleza de un futuro más hermoso para todos.

En el marco de la Jornada Mundial del Migrante y el Refugiado 2021 potenciar las Comunidades Acogedoras se sitúa en la línea del lema propuesto por el Papa Francisco: «Hacia un nosotros cada vez más grande».

Esta llamada va dirigida a toda la sociedad, a todos los hombres de buena voluntad. Esta llamada va dirigida a ti, aquí y ahora, seas creyente o no. A ti que formas parte de una sociedad que debe tener las puertas y los brazos abiertos.

Queremos unas comunidades y sociedades cada vez más acogedoras:

01.- Cuidar nuestra espiritualidad, respetando la de todos los que vienen a nuestros pueblos y ciudades, procurando integrar lo mejor de cada una de nuestras creencias.



02.- Discernir el modo de iniciar procesos que renueven y transformen conciencias y estructuras que visibilicen y hagan posible una "comunidad acogedora", inclusiva y "hogar espiritual" de todos, los de siempre y los que llegan.

03.- Promover acogida integral, modos de hospitalidad, espacios de escucha y actividades para el encuentro que ayuden a sensibilizar a quienes acogen y son acogidos.

04.- Transmitir narraciones positivas en torno a lo que aporta la migración a la comunidad y la sociedad. Armonizar lo local y lo universal, la diversidad cultural y los mensajes de Esperanza.

05.- Integrando la diversidad, facilitando que las personas migradas sean miembros activos en nuestras comunidades y en la sociedad en general. No tengamos miedo a lo diferente.

06.- Aprovechar la riqueza de la Convivencia intergeneracional, la sabiduría de los mayores y la creatividad de generaciones más jóvenes.

07.- Trabajar en red con otros a nivel local con todos aquellos que estén dispuestos a reforzar el apoyo a quienes están en situación de irregularidad administrativa. Trabajar por la promoción de la "ciudadanía plena", el "trabajo digno", la "comunidad de pertenencia y solidaridad" que encontramos en Fratelli Tutti, modificando, si es necesario, la ley de Extranjería.

08.- Abordar de forma integral la transición a la vida adulta de los jóvenes ex niños y niñas solos.